

Dramático secuestro en Moscú

Un policía y el delincuente mueren en un trágico desenlace

Moscú / AFP.— El secuestro de un diplomático sueco en Moscú concluyó en la madrugada de ayer con su liberación y con la muerte del policía que se había ofrecido a reemplazarle como rehén, así como del secuestrador, en una operación llevada a cabo por los servicios especiales rusos.

El primer ministro ruso, Víctor Chernomirdin, lanzó una advertencia poco después del desenlace del secuestro, señalando que "a todos los que quieran jugar de esta manera con la vida de la gente les espera un castigo".

El embajador de Suecia en Rusia, Sven Hirdman, y el rehén, Jan Olof Nystroem, de 54 años, agregado comercial y experto en relaciones ruso-suecas, elogiaron en conferencia de prensa la "profesionalidad y el talento" del Servicio Federal de Seguridad (FSB, antiguo KGB).

Jan Olof Nystroem se declaró aterrado por la muerte del coronel Anatoli Savelev, de 51 años, que tomó su lugar como rehén después

de varias horas de negociaciones. El secuestrador, Serguei Kobiakov, sobre quien el FSB no dio ninguna precisión, se introdujo en el automóvil del diplomático aparcado en el exterior de la embajada armado con una granada y una pistola, le obligó a aparcar en el recinto de la embajada y a transmitir por teléfono móvil sus exigencias: tres millones de dólares (unos 450 millones de pesetas) y salir de Rusia.

Los servicios de policía rusos bloquearon rápida-

mente el barrio. Después de varias horas de negociaciones, los agentes convencieron al secuestrador para que "intercambiara" al diplomático por un policía. Nystroem fue entonces liberado. Cuarenta y cinco minutos más tarde, los policías abrieron fuego contra el coche en el momento en que el secuestrador ayudaba al coronel, víctima de un problema cardíaco, a salir del vehículo.

Un hombre secuestró a un diplomático sueco por cuya vida pedía 450 millones de pesetas

Un policía se ofreció para sustituir al secuestrado y murió de infarto en el coche

El secuestrador fue abatido por un policía de élite

Ambos murieron poco después. Según el jefe del FSB, Nikolai Kovalev, un asalto armado era la única solución posible para liberar al policía retenido por el secuestrador. El presidente ruso, Boris Yeltsin, dirigió por su parte un mensaje de pésame a Kovalev tras la muerte del coronel Savelev. Este secuestro es el tercero en diez días en Rusia. El pasado 10 de diciembre, un jubilado de 59 años detuvo un avión y tomó como rehenes a las 140 personas a bordo, y más tarde fue reducido en Moscú por las fuerzas especiales. Asimismo, el martes pasado, en la región de Omsk, en Siberia central, dos hombres que reclamaban el pago de una partida de vodka, retuvieron un autobús con sus 14 pasajeros, pero nadie resultó herido.

La violencia y la inseguridad que reinan en toda Rusia son producto de la aguda crisis económica en que está sumida al antigua superpotencia desde la desaparición de la URSS y el inicio de unas reformas que no han logrado mejorar el nivel de vida de la población.



Violencia y sangre en Rusia

Un negociador habla con el secuestrador mientras el rehén sueco Jan-Olof Nystroem se sienta al volante. En la segunda imagen, un



ALEXANDER ZEMLIANCHENKO / AP



Francotirador apunta al secuestrador. En la tercera foto, el secuestrador yace muerto junto al coche. Los policías retiran el cadáver en la última imagen de la serie.

Radúyev condena a muerte a Yeltsin

El líder de la guerrilla chechena responsabiliza al presidente ruso "de la guerra que costó la vida a miles de personas".

Moscú / EFE.— El jefe guerrillero checheno Salmán Radúyev condenó a muerte al presidente de Rusia, Boris Yeltsin, en un mitin celebrado ayer en Grozni, la capital de Chechenia.

Según la agencia Interfax, Radúyev, que cobró fama cuando durante la guerra de Chechenia (1994-1996) tomó como rehenes a miles de personas en un hospital de la vecina república de Daguestán, dijo que el jefe del Estado ruso "ha sido condenado a pena capital".

El jefe guerrillero, que acusa a Yeltsin de ser el principal responsable de la guerra que le costó la vida a decenas de miles de chechenos, indicó que "la pena no tiene prescripción y puede ser ejecutada en cualquier momento".

Radúyev, yerno del primer presidente de Chechenia, Yojar Dudáyev, muerto en abril de 1996 en un ataque de la aviación rusa, exigió la dimisión en pleno del Gabinete de Ministros de Chechenia y expresó su desconfianza hacia la política del actual presidente checheno, Aslán Masjádov. El servicio de prensa del Kremlin reaccionó a las palabras de Radúyev con un comunicado en el que se afirma que "la insolente declaración del tristemente célebre terrorista apunta a la ruptura del diálogo entre Moscú y Grozni". "Es una prueba más de que en la república de Chechenia actúan de manera impune fuerzas que profesan la idea del terror", se recalca en la declaración de la Presidencia de Rusia, que exigió de las autoridades chechenas "respuestas adecuadas" a las amenazas de Radúyev.

Yeltsin, que permanece ingresado en un sanatorio de las afueras de Moscú, donde convalece de una infección respiratoria aguda, había anunciado, antes de caer enfermo, que próximamente visitaría Chechenia para impulsar el diálogo entre Moscú y Grozni.